

Revolución Boliviana de 1952

historias
DESDE
abajo

Los monopolios mediáticos de la (in)comunicación recrean día a día la hegemonía de la historia oficial. Hartos de esos discursos globalizados y apologéticos, necesitamos nadar contra la corriente y recuperar la tradición revolucionaria. ¡Basta ya de aplaudir a los vencedores! ¡Basta ya de legitimar lo injustificable! Frente a la historia oficial de las clases dominantes, oponemos una historia radical y desde abajo, una historia desde el ángulo de los masacrados, humillados y desaparecidos.

En cada acontecimiento de la historia contemporánea se esconden la guerra de clases, la lucha entre la dominación y la rebelión; entre el poder, la resistencia y la revolución. Cada documento de cultura es un documento de barbarie. Debajo de la superficie laten y palpitan las rebeldías de los pueblos sometidos, la voz insurrecta de las clases subalternas, los gritos de guerra de los explotados y los condenados de la tierra.

Esta colección de autores jóvenes para un público también joven, pensada para las nuevas generaciones de militantes y activistas, se propone reconstruir esas luchas pasándole a la historia el cepillo a contrapelo. La contrahegemonía es la gran tarea del siglo XXI.

COORDINADOR DE LA COLECCIÓN: NÉSTOR KOHAN

Revolución Boliviana de 1952

Noel Pérez



una editorial latinoamericana

Índice

INTRODUCCIÓN	1
DRAMA ÉPICO EN TRES ACTOS	
Acto 1. Insurrección victoriosa	7
Entra en escena la heroica clase obrera minera	9
Los campesinos se suman a la Revolución	14
Celebración de los «vencidos»	16
Acto 2. Cambiar para no cambiar	17
La Revolución declina	19
Acto 3. Todo es ilusión menos el poder	20
El retorno de la tragedia	21
ANTECEDENTES HISTÓRICOS	
Orígenes de la formación social boliviana	25
Insurrecciones indígenas: derrota	
del proyecto nacional independiente	26
El incario	27
La colonia	29
La Guerra de la Independencia: los orígenes	
del Estado oligárquico	31
La guerrilla independentista	32
La independencia	34
El Estado oligárquico (1880-1920)	36
La Guerra Federal (1899)	37

La rebelión indígena de Zárate Willka	39
Las primeras organizaciones de trabajadores	40
La «rosca» minero-feudal	41
La revolución de julio de 1920	43
EL PERÍODO PRERREVOLUCIONARIO	
El contexto de la época	49
La tragedia del Chaco y el surgimiento del socialismo militar	51
La economía boliviana	53
El despertar social y nacional	55
El movimiento obrero	56
El sindicalismo minero y la masacre de Catavi	57
El Primer Congreso Indígena y las insurrecciones en el campo	59
La izquierda nacional y socialista	61
El sexenio del terror	62
La <i>Tesis de Pulacayo</i>	64
LA BATALLA CULTURAL DE LA ÉPOCA	
El mestizaje	71
Positivismo y vitalismo: Arguedas y Tamayo	73
El pensamiento nacionalista	75
Clase trabajadora, los indígenas y el mestizaje	76
El arielismo y la irrupción del marxismo	77
El proyecto educativo de la Revolución y su fracaso	79
LA REVOLUCIÓN Y SUS MEDIDAS	
Carácter de la Revolución	83
La participación norteamericana	86
La lucha ideológica	87
La Central Obrera Boliviana (COB)	88
La COB, isoviet o sindicato?	91

La nacionalización de las minas	92
La reforma agraria	95
El sindicalismo campesino	97
La penetración imperialista	101
La desnacionalización del petróleo	102
Acumulación capitalista	103
El mito del desarrollo: inventario de algunas falacias	105
La falacia del desarrollo agrícola	105
La falacia de la factibilidad de los proyectos	106
La falacia de que el desarrollo produce más desarrollo	107
La restauración de la oligarquía	108
LA COLONIZACIÓN DEL PODER	
Carácter del golpe de Estado de 1964	113
El Plan Triangular	114
El pacto militar campesino	116
El Sistema de Mayo	117
La resistencia minera y la masacre de San Juan	119
El Che en Bolivia	121
GLOSARIO	127
BREVE CRONOLOGÍA	131
BIBLIOGRAFÍA	135
SOBRE EL AUTOR	139

Introducción

¿Cómo está organizado este texto?

El primer capítulo es un relato histórico de los principales hitos de la Revolución de 1952 en Bolivia, que toma como sujetos principales a su campesinado indígena, a la clase obrera —minera, fabril— y a las masas plebeyas de las ciudades. Nos hemos apoyado en las crónicas de la época para reflejar la mentalidad de las clases populares y su participación concreta en la insurrección. Pero también insinuamos una hipótesis sobre por qué una clase social victoriosa abdica del poder conquistado: la excesiva fe en el progreso, imaginado como progreso de la sociedad toda. Un mito que llevó a ciertas corrientes de izquierda a considerar que la Revolución seguía un rumbo inexorable y directo hacia los objetivos de liberación nacional y social.

En el segundo capítulo buscamos entender la Revolución Boli-viana de 1952 en sus motivaciones más profundas, lo cual no es posible sin conocer la génesis del país fincado en un pasado colonial que subsiste como colonialismo interno, de ahí el breve recuento de ese pasado milenario y colonial de la Bolivia profunda. Otra razón para esta mirada retrospectiva es evitar que se atribuya el papel exclusivo de redención social a la clase obrera, sin tener en cuenta la acción de las generaciones previas ni el odio y el espíritu de sacrificio con el que nutren tales generaciones las

luchas del presente. Como señalara Walter Benjamin,¹ con este olvido se le cortaron a la clase obrera —la clase del futuro— los tendones de su mayor fuerza.

Abordamos en el tercer capítulo lo que, de manera esquemática, caracterizamos como etapa prerrevolucionaria, para recorrer los factores sociales y políticos esenciales que antecedieron a la Revolución. El inicio de esta etapa se puede ubicar cronológica-mente a principios de los años 30, en el marco de una crisis mundial del capitalismo y una guerra internacional en América Latina: la Guerra del Chaco. Caracterizamos la etapa como de crisis de dominación.

En el cuarto capítulo no quisimos dejar de mencionar la atmósfera cultural de la época, impregnada, en el caso boliviano, de la cuestión indígena, el mestizaje y la escuela, esta última vista como medio de liberación enarbolado y creado por los propios indios, y fracasada como instrumento de la Revolución nacionalista.

El quinto capítulo ofrece una descripción de las principales medidas políticas y económicas de la Revolución, sus logros y fracasos, asumiendo una línea interpretativa de los hechos. La pregunta que guía la interpretación es: ¿en qué medida las necesidades del desarrollo económico ocasionan el debilitamiento y destrucción de estructuras sociales previas? Nuestra respuesta, sin pretender ser exhaustiva, es que el «desarrollismo», un experimento latinoamericano, en el caso boliviano, como en otros, ha demostrado su inoperancia, al mantener —y en muchos casos profundizar— las estructuras económicas y sociales previas, sin negar, también en el caso boliviano, los rasgos revolucionarios de este proceso.

1. Intelectual alemán muerto trágicamente a causa del nazismo en 1940. Es autor de las tesis «Sobre el concepto de historia». Fue un crítico radical de las «ilusiones del progreso» hegemónicas en el pensamiento de izquierda alemán y europeo.

El último capítulo aspira a mostrar lo que la historiografía boliviana ha denominado período de restauración oligárquica, que abarca el lapso 1965-1970, uno de cuyos hitos más relevantes, no solo para la historia local, sino internacionalmente, es la presencia del Che Guevara en Bolivia y su intento de impulsar la lucha definitiva por la liberación nacional y social de nuestros pueblos.